

EL TALLER DEL FUTURO Y SUS TUERCAS DEL PASADO: LA MAGIA DE LEER UN PERIÓDICO DE AYER

Cuando corría el año 1976, el salsero Héctor Lavoe daba a conocer su segundo álbum como solista, al son de barrio latinoamericano y con canciones como “Periódico de ayer”, que aún hoy se puede escuchar en nuestra ciudad, conservó ese estilo particular del personaje. Aquella canción de ritmo tan pegajoso presenta, en una dicente letra, la curiosa analogía entre un desengaño amoroso y las páginas de un periódico ya leído, cuya información se desactualiza y olvida a una gran velocidad: “Tu amor es un periódico de ayer/ que nadie más procura ya leer/ Sensacional cuando salió llen la madrugada/ a medio día ya noticia confirmada/ y en la tarde materia olvidada...”¹

No es necesario un profundo análisis para percibir que hay una idea colectiva, especialmente en nuestra sociedad, que parece aprobar a ciegas ciertos asuntos novedosos del tiempo presente por el sólo hecho de ser recientes, con ese virus de esnobismo en que habita silenciosamente la contraparte peligrosa: desechar lo antiguo o pasado como inútil, sin previa revisión o valoración. No es raro que Colombia, aparte de ser el país más feliz del mundo, sea también un país sin memoria que, por ejemplo, desde la evidencia política se haya signado con equivocaciones tan reiterativas para la historia presente, lo que nos confirma que quien no conoce su historia está condenado a repetir los mismos errores incansablemente.

Lo que no sabía Héctor Lavoe era que justo en Medellín, donde tanto sonaba, por aquella época, su canción y otros de sus trabajos discográficos, se había organizado e inaugurado el año anterior (1975), una colección de prensa cuya esencia académica y valor histórico podían ser la antítesis del famoso tema salsero. Cabe decir, a propósito, que la canción recoge ese detalle de la mentalidad popular, que hizo carrera sobre el uso volátil de la información publicada en prensa y de paso hace referencia sobre nuestra poca valoración al patrimonio documental.

En 1975 surge la Colección de Prensa en el entonces Departamento de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia, fruto de algunos esfuerzos administrativos y por la conjunción de solidaridades académicas, como el apoyo en valoración

¹ La canción fue compuesta por Tite Curet Alonso y apareció en 1976 acompañada en el álbum “De ti depende” con otros temas como *Hacha y machete*, *Vamos a reir un poco*, entre otros

documental por parte del naciente Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia y algunos de sus docentes e investigadores. En palabras del empleado más antiguo del Sistema de Bibliotecas, puede entenderse que la configuración de esta colección se llevó a cabo tomando como base unos encuadernados de prensa del siglo XIX, provenientes de la Biblioteca Zea recibidos en donación, almacenados en bodega hacía un par de décadas, así como otras adquisiciones importantes:

La organización se inicia con la donación de 961 periódicos empastados y 318 en rústica que hicieron el director de la Biblioteca Zea a la Biblioteca General de la Universidad de Antioquia, el señor Alfonso Páez y la Biblioteca de Diego Echavarría Misas de Itagüí. Además de los periódicos que la Biblioteca había adquirido en años anteriores.²

La Colección de periódicos del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia es la única del Departamento en su categoría, por la acumulación seriada, activa y con un carácter público, así como una de las más importantes del país, similar a los acervos que contienen Biblioteca Nacional y Biblioteca Luis Ángel Arango, ambas en Bogotá, lo que convierte a nuestra colección como la única de su tipo en calidad de descentralizada para Colombia, dado que no existen acervos similares en regiones como Llanos Orientales, costa Atlántica o Costa Pacífica.

Actualmente alcanza un número cercano a los 2.500 títulos de periódicos con publicaciones desde 1792 hasta la fecha actual, lo que la perfila como una colección en crecimiento progresivo y uno de los patrimonios documentales que más se actualiza. Por la cantidad descrita se hace entendible que no pueda almacenarse en el mismo sitio como un acervo único y compacto, máxime si se tiene en cuenta el problema de espacio, presente hoy en instituciones como nuestra alma máter. Debido a éso se han implementado en el tiempo ciertas dinámicas que han aportado sustancialmente al uso práctico de espacios y adecuada organización física de la colección, razón por la cual es factible tener en dos grandes fragmentos nuestra grandiosa colección de prensa, entre la planta baja o Semiactiva donde reposan los originales impresos de 1984 y antecedentes, hasta los del 4.º piso con fechas de publicación 1985 y posteriores.

Como parte de esas actividades y proyectos de conservación documental se realizaron tandas de microfilmación de prensa, un cambio de formato con el que se alcanzó a salvaguardar información de los periódicos más antiguos hasta publicaciones medianeras a 1935-1940 aproximadamente. Cabe resaltar que por políticas internas no se prestan los originales de aquello que ya se tiene microfilma-

² Tomado de un documento inédito, de carácter testimonial, elaborado en abril de 2010 como un informe de labores del empleado Lázaro López Angarita, cuyo título fue *Sala de Periódicos*.

do, para los cuales existen unos equipos lectores de dichos rollos, dispuestos en el cuarto piso, ostentando así una buena alternativa de revisión de la información sin necesidad de exigir en consulta la impresión física de aquella prensa tan antigua.

Otros aspectos que han ayudado a intervenir y cuidar la colección son aquellos que relacionan, acorde a la normatividad de almacenamiento para este tipo de documentación, las condiciones físicas del edificio y en especial de la sala en que se albergan estos documentos. Esos aspectos tienen que ver con el control de la luz blanca y fría, cerramiento de ventanas, sistemas de refrigeración y aire acondicionado para mantener temperatura y humedad relativas, limpieza constante a estanterías y demás espacios así como programas de fumigación anual para control de insectos y plagas, sumado al reglamento de consulta y servicios, manual del usuario y otras disposiciones.

Entre los servicios de nuestra sala hay uno en particular mediante el cual la colección ha cobrado mayor vigencia y su relevancia se hace más evidente como un patrimonio de todos y una verdadera joya de nuestra institución, no en vano es un acervo que nos distingue ante otras bibliotecas universitarias y centros documentales. Se trata del servicio de consulta para la reparación de las víctimas, servicio que fue necesario estructurar en 2011 ante la demanda de información suscitada por la ley 1448 que relaciona estos procesos legales.³

La colección ha demostrado mediante su uso y la atención de diferentes solicitudes que involucran este tipo de publicaciones, que los contenidos de este acervo son tan valiosos que sirven de argumento a cualquier necesidad de información, desde la curiosidad hasta la legal incluso. Inicialmente se consideró su valor desde lo académico y pedagógico pero los últimos años abrieron la posibilidad de repensar la colección en función de los derechos humanos con un tema que está tan actual como el análisis y tratamiento intelectual y directo sobre los temas de violencia y conflicto, a propósito de las disposiciones gubernamentales al respecto.

“Y para qué leer un periódico de ayer...”

En las últimas décadas se ha experimentado en nuestro medio una creciente valoración por las fuentes documentales y de información, incluso la apertura y afianzamiento de programas académicos en áreas como la archivística, la administración documental, la bibliotecología y la historia, demuestran esas nuevas preocupaciones por el rescate de nuestra memoria. La prensa es una fuen-

3 En junio de 2011 se promulga la ley 1448 que permite la reparación económica de las víctimas por conflicto armado y desplazamiento forzoso. Solo en 2011 para consultas relacionadas con El Programa Presidencial para la Reparación de las Víctimas en nuestra Biblioteca Central se atendieron cerca de 60 personas diariamente (unos 7 mil casos en total para ese año) ; para 2012 se atendieron 8229 usuarios, 9022 en 2013 y unos 2.500 usuarios lo que va de 2014.

te primaria de uso frecuente en diversas investigaciones por los innumerables tópicos y contenidos de su incumbencia

No obstante la riqueza informativa de la prensa no ha sido suficientemente aprovechada, y más aún, se ha ignorado –quizá por ausencia de un trabajo previo de organización, sistematización e indización– un vasto potencial analítico que se supone inexistente y a cuya carencia se apela para justificar inconsistencias y vacíos de temas especiales y periodos históricos muy importantes.⁴

Desde la configuración de nuestra Colección de prensa hasta hoy pueden contarse infinidad de experiencias. En una anterior coordinación de este espacio patrimonial se afirmó, por ejemplo que: “La colección ha servido durante estos años no sólo a nuestros usuarios regionales, sino también a investigadores nacionales y extranjeros que trabajan aspectos sociopolíticos, económicos y culturales de Colombia”.⁵

En palabras de María Teresa Uribe de Hincapié, la prensa es un asunto propio de la modernidad, que propicia la formación de opinión pública y dota de elementos de juicio colectivo en un marco de soberanía nacional, sin dejar de lado la función pedagógica de la misma, que difunde el paso a paso de las transformaciones sociales y culturales.

Además, la función de los impresos y de los periódicos es de gran importancia para constituir lo que Benedict Anderson denomina “la conciencia de la nación”, la percepción de esa comunidad imaginada sobre la cual descansa el sentido de pertenencia social, así como la identidad colectiva y la definición del ámbito territorial en el cual operan los derechos y las obligaciones de los ciudadanos. [...] De allí la importancia que tienen en la vida de los pueblos y de las naciones estos artefactos culturales (los periódicos) aparentemente efímeros y de poca profundidad intelectual y académica.⁶

El olvido es una balacera contra nuestra dignidad, contra la identidad, contra lo que somos, ahí radica la importancia de los archivos, de los acervos documentales, de las fuentes de información que apoyan la investigación y dinamizan especialmente el conocimiento histórico, porque la historia permite la revisión y el reclamo de esas circunstancias o herramientas (memoria, identidad y dignidad), como garantes del reconocimiento y de las condiciones que constituyen la buena convivencia en sociedad.

La existencia de una colección como la de prensa, es fundamental en una sociedad como la nuestra, que padece serios problemas de memoria colectiva y

4 María Teresa Uribe de Hincapié, *Cien años de la prensa en Colombia 1840-1940* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002) 11.

5 Rosa Elena Peláez, “Colección de periódicos: Un mundo en la Biblioteca” *Agenda Cultural Universidad de Antioquia* 51, (1999): 24.

6 Uribe de Hincapié 11.

que, por su situación crónica de orden público, no sólo necesita, además merece descubrirse en su patrimonio documental y reconocer su pasado para hacer más digno el presente de sus ciudadanos. La Universidad de Antioquia en cabeza de su Sistema de Bibliotecas ha recuperado, organizado y conservado esta parte del patrimonio de nuestro país, que por años ha servido a muchas generaciones de usuarios, indistintamente si es para una investigación de fondo, un dato para un proceso legal, una tarea de un curso o una simple curiosidad al respecto, lo más importante es saber que en cualquiera de los casos este tipo de documentación alberga nuestra memoria y nuestra identidad, representadas en la historia que nos enseñan los documentos, la valiosa información sobre nuestro pasado, especialmente en los tiempos actuales cuando globalmente empezamos a reconocer en la información otro instrumento de poder.

José Luis Arboleda
Historiador de la Universidad de Antioquia,
coordinador de Colecciones Patrimoniales
Biblioteca Central de la misma universidad
joluarbol@gmail.com